

«Análisis de las publicaciones de los peregrinos de Compostela en la red social Instagram: Entre continuidad y ruptura».

Christophe Alcantara, IDETCOM, Université Toulouse 1 Capitole, France

Este trabajo de investigación se inscribe en el ámbito de las humanidades digitales. Para ello, hemos combinado distintos métodos de investigación para analizar grandes corpus fotográficos (hemos analizado 3950 fotos) y para realizar estudios microsociológicos precisos que permitan comprender y captar, lo más fielmente posible, las trayectorias y el sentido que dan nuestros peregrinos al compromiso con las rutas de peregrinación. Siempre ha habido testimonios de tal peregrinación, no es algo nuevo. Un libro reciente, del que es coautora Adeline Rucquoi y que lleva por título *Le voyage à Compostelle du Xème au XXème siècle*¹ nos muestra que los peregrinos siempre han querido dejar constancia de su peregrinaje a Compostela. Nuestra intención será mostrar en qué medida el uso de las redes sociales y más concretamente de Instagram dejan constancia de sus particularidades, algunas de ellas en consonancia con la historia de los peregrinos de estas rutas y otras un poco más disruptivas con un renovado enfoque de lo sagrado...

En primer lugar, presentaremos brevemente nuestro marco teórico, anclado en el campo disciplinar de la comunicación, los métodos de investigación establecidos y nuestro corpus.

En segundo lugar, mostraremos las principales familias de imágenes compartidas en línea y el significado de esta transmisión para los peregrinos-internautas.

Por último, veremos cómo ha evolucionado la percepción de lo sagrado por parte de los peregrinos que viven en un mundo secularizado.

Parte 1: Marco teórico, métodos de investigación y presentación del corpus asociado a nuestro estudio

1/ El marco teórico de la imagen digital:

El uso común del smartphone multiplica singularmente las oportunidades de fotografiar para dar dejar constancia, mostrar, compartir, transmitir. La fotografía digital es ya algo tan común que se ha convertido en un lenguaje en sí en las redes sociales. Instagram, más orientada al contenido fotográfico y multimedia, publica una media de más de 100 millones de fotografías al día². El fenómeno es masivo, popular y al mismo tiempo ordinario. La fotografía, como medio de expresión y conversación, contribuye con su uso común al flujo de información que enriquece las redes sociales cada día. Es increíble el poder que tiene una fotografía para volverse viral en las redes sociales y dejar constancia o pruebas de algo, denunciar, reivindicar o simplemente afirmar. La heterogeneidad de las fotografías es una realidad que no afecta en absoluto a la acción del trío «captación, edición y difusión» en el

¹ Adeline RUCQUOI, Françoise MICHAUD-FREJAVILLE et Philippe PICONE. *Le voyage à Compostelle du Xème au XXème siècle*. Paris, Robert Laffont, 2018.

² Fuente: www.leblogdumoderateur.com

ámbito digital. Hay que tener en cuenta que el mundo de la fotografía está constituido en gran parte por el mundo *amateur*. Técnica y socialmente, es accesible.

Como mínimo, una fotografía podría definirse como «una relación de una naturaleza y una cultura»³. Esta relación está constituida por un mensaje tanto literal como simbólico. En el caso de una fotografía, el carácter literal puede estar encarnado por el título, un pie de foto, un contenido textual en la imagen... La dimensión simbólica es un enlace que permitirá a un tercero entender, descifrar, aportar un significado, una connotación asociada a la fotografía. La imagen es una emoción, un acceso directo a la fotografía en bruto que es entonces una «imagen pura». En este contexto, la práctica fotográfica se convierte en un lenguaje relacional. Este último se compone de signos. La fotografía se convierte así, como el texto, en un conjunto de signos. Esta analogía, que se basa en la teoría de la cooperación textual del gran semiólogo Umberto Eco, hace que la imagen también se convierta en un documento abierto e interpretable. El autor fotógrafo aporta sus signos y el lector les da sentido. Desde esta perspectiva, la fotografía se entiende como un texto, que es de hecho, y cito a Eco: «una máquina perezosa que requiere que el lector se esfuerce en rellenar los espacios no dichos o dejados en blanco»⁴. Una fotógrafa peregrina a la que entrevistamos, Perrine, opina al respecto: «Ves muchas cosas que quieres compartir en los caminos. Creo que la foto es más expresiva que el texto. Tengo más fe en mi capacidad para hacer fotos bonitas que para escribir un texto impactante». Nuestro estudio empírico se desarrollará precisamente a través de este prisma, a través de una apertura de la fotografía a la interpretación, a partir de una experiencia sensible de la lectura de las fotografías publicadas en los caminos de Compostela.

Para conocer las raíces de nuestro terreno de estudio, hay que remontarse mucho tiempo atrás, a la invención del traslado del cuerpo de Santiago el Mayor a Compostela. No debemos apresurarnos a considerar las prácticas y las publicaciones digitales de los peregrinos del siglo XXI como una revolución en el gesto peregrino que ha perdurado durante siglos. Hay que evitar caer en el determinismo tecnológico, y hay que dejar a un lado toda posición ideológica al respecto. Por eso también nos parece pertinente situar nuestro trabajo en una mediología de la imagen que nos permita apreciar el vínculo entre, y cito a Régis Debray: «lo material y lo espiritual de la imagen»⁵. La mediología de la imagen permite estudiar la transmisión que se produce gracias al simbolismo de la imagen.

Es necesario precisar también que la carga simbólica del imaginario de Santiago de Compostela contribuye con toda probabilidad a la constitución de una dinámica de comunidad de peregrinos. La imagen y, más concretamente, la fotografía, se convierten en un catalizador de la mediación. Y esta mediación, en la perspectiva mediológica, es transmisión. En este sentido, la mediología de la imagen es un ángulo de análisis relevante para nuestro corpus porque esta perspectiva se inscribe en un largo periodo de tiempo que toma en consideración el entorno y la historia, en lo que a nosotros respecta, del gesto peregrino. «La función de la mediología es precisamente relacionar el universo técnico con el universo mítico, lo que cambia todo el tiempo con lo que permanece a través del tiempo»⁶. Gracias

³ Roland BARTHES. Rhétorique de l'image. *Communications*, 4,(1964), p.46.

⁴ Umberto ECO, *Lector in fabula*. Paris, Grasset, 1985, p 29.

⁵ Régis DEBRAY. *Vie et mort de l'image. Une histoire du regard en occident*. Paris, Editions Gallimard, 1992, p12.

⁶ Régis DEBRAY. *Cours de médiologie générale*. Paris, Editions Gallimard, 2001, p54.

a la mediología de las imágenes, tratamos de describir y analizar las fotos publicadas por los peregrinos de Compostela del siglo XXI, para luego situar esta nueva práctica en la larga historia de esta peregrinación.

- **Construcción de un método de análisis para un gran corpus fotográfico**

A título informativo, en nuestro último recuento, en enero de 2021, había 22 000 publicaciones en Instagram con el hashtag #saintjacquesdecompostelle, 26 000 publicaciones con el hashtag #chemin-desaintjacques, 740 000 publicaciones con el hashtag #santiagodecompostela y 22 000 publicaciones con el hashtag #chemindecpostelle⁷. Esto es bastante significativo y el fenómeno social que se puede observar en las rutas reales lo encontramos también en Instagram. Para elaborar nuestro corpus, solo hemos seleccionado las cuentas dedicadas exclusivamente a la peregrinación a Compostela; hemos descartado las cuentas de Instagram que trataban otros destinos y otras temáticas bajo esta denominación. De este primer subconjunto, hemos seleccionado los perfiles francófonos que habían realizado la peregrinación en los doce meses anteriores a su inclusión en el estudio. Nuestro deseo era poder comunicarnos con personas que tuvieran un recuerdo reciente y vívido de su peregrinación. La selección se ha basado después en el criterio de la visibilidad. Hemos escogido las cuentas mejor referenciadas con el hashtag #saintjacquesdecompostelle y el hashtag #chemindecpostelle. En el marco de nuestro estudio, es importante elegir las cuentas mejor referenciadas ya que los algoritmos de indexación de las redes sociales, y más concretamente de Instagram, favorecen a los colaboradores activos y regulares, que publican contenido original. Hemos seleccionado nuestro corpus basándonos en este criterio de visibilidad y hemos obtenido 15 cuentas, correspondientes a 15 peregrinos-caminantes (8 para el hashtag #saintjacquesdecompostelle y 7 para el hashtag #chemindecpostelle). Se trata de un volumen importante que nos ha permitido identificar y trabajar con un corpus de 3950 fotografías. A continuación, hemos asignado palabras clave descriptivas a cada fotografía para, mediante sucesivas iteraciones, poder afinar la clasificación, la planificación y la indexación. Esto nos ha permitido producir subgrupos de fotografías que pasaron de la fase descriptiva a la fase de análisis e interpretación cuando realizamos entrevistas individuales en microsociología para obtener retratos sociológicos de los peregrinos que muestran y transmiten su peregrinación.

En el flujo continuo de producción en las redes sociales, nuestro método busca extraer una muestra que, sin ser significativa en el sentido estadístico, permita el entendimiento entre el autor y el lector de las fotos de Compostela, según la teoría de la cooperación textual de Umberto Eco.

Parte 2: Los grupos de imágenes más significativos:

En nuestro trabajo de investigación, hemos identificado muchos conjuntos significativos de imágenes. Nos centraremos en la marcha, las imágenes del cuerpo, el patrimonio material y los marcadores simbólicos de Compostela, así como en el tema esencial en Instagram: ¡El Camino! El formato de esta presentación no permite evocar la llegada, el patrimonio inmaterial, los encuentros, las fotos turísticas...

⁷ Consultado en enero de 2021.

Las imágenes de la marcha:



Este es uno de los temas más recurrentes en nuestro corpus. Cabe destacar que todos los casos estudiados son peregrinos-caminantes en ruta hacia Compostela, al igual que el 93% de los peregrinos contabilizados por la oficina del peregrino de Santiago⁸. Las imágenes presentes se identifican muy rápidamente con los caminos a Compostela. Efectivamente, el *pecten maximus* suele colgarse de la mochila. La mochila se prepara para una marcha de larga distancia. Muy a menudo, la marcha se efectúa en vastas extensiones de tierra salvaje y a veces incluso árida, que es lo más distintivo del Camino Francés. Normalmente el peregrino es fotografiado por otro, un tercero, que transmite la imagen de soledad a menudo asociada al imaginario del peregrino. Las fotografías también suelen estar sacadas de espaldas, en movimiento. La marcha se capta lo más cerca posible de su realidad, desde el amanecer hasta el atardecer.

- Los marcadores simbólicos de Santiago de Compostela (figura 5):

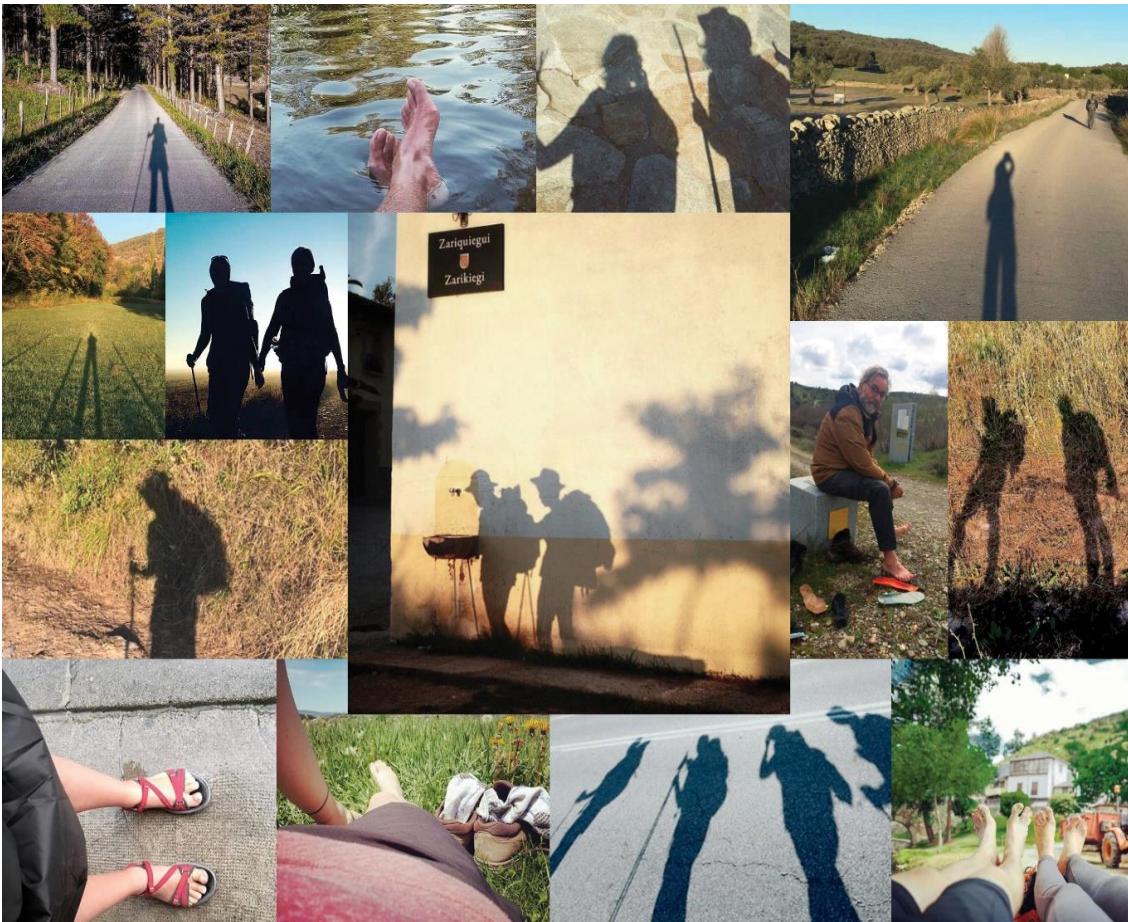
⁸ <https://oficinadelperegrino.com>



Antes de abordar los marcadores simbólicos del Camino de Santiago, mencionemos rápidamente los símbolos del peregrino moderno. Al igual que en el pasado, la vestimenta y el equipo son los primeros elementos por los que se le identifica. Hoy en día, el elemento más identificable es la mochila, que suele ir bastante llena. El peregrino también va equipado con un gorro, un bastón y botas de montaña. Se le identifica como un caminante de «larga distancia», en palabras de Emile, uno de nuestros informantes. En resumen, a un peregrino se le identifica por el atuendo, que es un marcador, como en el pasado, de esta identidad temporal que adopta: el estatus de peregrino. También podemos ver en las fotografías que la marcha continúa sin importar las condiciones meteorológicas; van perfectamente equipados para la lluvia. Las fotografías muestran algo más que una simple ruta turística.

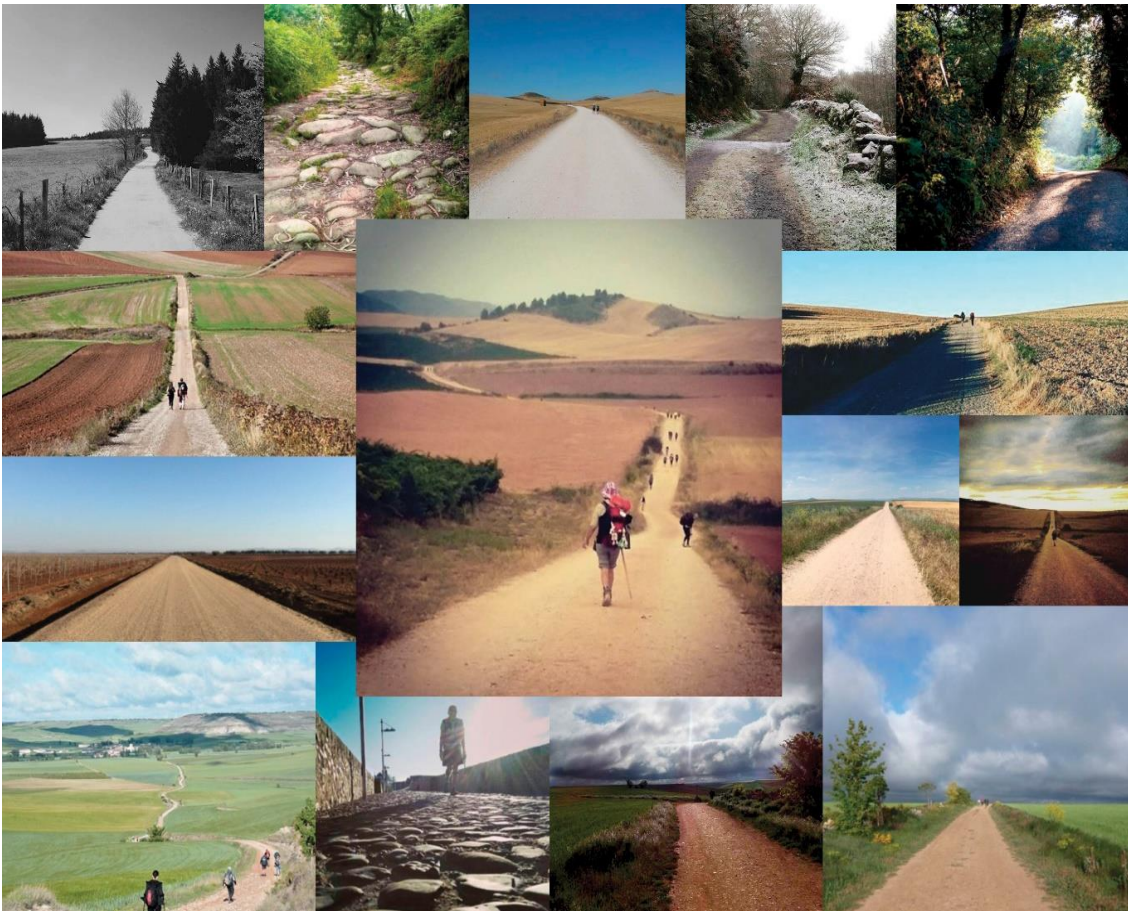
Otro marcador que está presente en todos los perfiles analizados es el *pecten maximus*, es decir, la concha de vieira o concha jacobea. Es el icono del camino, la referencia simbólica del camino. Un peregrino entrevistado, Sylvain, nos dice que la concha es «un visado, un pase para las sonrisas y la amabilidad en los caminos». La apropiación de este marcador es muy viral. La mayoría de los peregrinos lo usan enseguida. Es un marcador de la identidad temporal del peregrino. Es un vector de pertenencia temporal a una sociedad efímera de peregrinos cuyo símbolo orienta la mirada del otro, facilita el diálogo y el contacto con un tercero. ¡Se podría decir que este marcador es un gran logo de marca!

Las imágenes del cuerpo:



Para los urbanitas que hacen el Camino, es una manera de reencontrarse con su propio cuerpo. Los que lo hacen por primera vez se sorprenden a menudo del potencial y de la resistencia que pueden llegar a tener. Pero caminar tiene un efecto en el cuerpo. A continuación, se muestra el cuerpo, siempre de la misma manera: directa, sin ninguna puesta en escena para ilustrar la experiencia. Los peregrinos fotografían sus piernas, sus pies, esos motores de la marcha que tienen que estimular, preservar, cuidar y mantener en buenas condiciones. Las marchas largas se quedan grabadas en la memoria del cuerpo. Los pies son testigos de la resistencia, y a veces también del sufrimiento. ¡Hay muy pocos lugares en la web donde se exponen los pies magullados para hablar de uno mismo! En la mayoría de las cuentas de Instagram estudiadas se pueden encontrar fotos de esta naturaleza. Paradójicamente, este realce de los pies al final de la caminata es una forma modesta de evocar la resistencia que puede herir el cuerpo, debilitarlo y también afectar al alma. Esta modestia se expresa también a través de la publicación de fotografías de las sombras proyectadas por el sol sobre los peregrinos en el camino. Más allá de una búsqueda estética, podemos ver otra forma de evocar el cuerpo, el cansancio, la ruta del día a través de la sombra del propio cuerpo. Hay una metáfora de una lectura en negativo de un cuerpo que se evoca en hueco. Es el vector de esta ambición y este compromiso diario.

El camino: tema principal de las publicaciones en Instagram



El camino es el tema principal de las fotografías. Está presente en 1161 fotos, es decir, casi un tercio de nuestro corpus. Parece encarnar la peregrinación. Es la peregrinación moderna. No es tanto la llegada, sino el camino, lo que ahora hace la peregrinación. Es el medio y el fin en sí mismo de la peregrinación. Es fotografiado por los peregrinos en todas las facetas de su realidad: desde la empinada senda en la ladera de la montaña o el paso de una maleza, hasta la inmensidad del camino que se pierde en el horizonte en la larga travesía del Camino Francés a Compostela. En las fotografías, es cercano, casi carnal, y a veces inmenso y, por lo tanto, casi inaccesible al no poderse ver el final. Parece volverse incluso un personaje. Está personificado. Es más, los peregrinos entrevistados suelen llamarlo «el Camino». Las fotos presentan siempre un enfoque complejo del camino. Parece estar al alcance de todos; basta con recorrerlo. Pero la comunión con el camino y lo que lo constituye parece más difícil de lograr. Tal y como está fotografiado, el camino también nos muestra el compromiso, el esfuerzo, la resistencia. Este compromiso físico con el camino, que es largo, inmenso y cambiante, permite vislumbrar el viaje interior. El camino fotografiado da paso al silencio y a la introspección. Esta es, al menos, la percepción de la supuesta intencionalidad de los fotógrafos peregrinos, tal y como la ve el investigador. El camino también se percibe como el vector del diálogo entre el cuerpo y el alma del peregrino, del viaje que se realiza con cada perfil analizado.

Estas presentaciones fotográficas adquieren una dimensión aún mayor cuando se combinan con los retratos sociológicos que hemos realizado de cada uno de nuestros peregrinos que publican en Instagram.

Parte 3: La sacralidad del camino, ¿una ruptura con la historia de la peregrinación a Compostela?

La relación con lo sagrado que se expresa en esta experiencia iniciática surge del diálogo que entablamos entre nuestros informantes y las fotografías que ellos han publicado. Los peregrinos entrevistados, incluidos los que se declaran creyentes y practicantes, hablan de espiritualidad. «Espiritualidad» viene etimológicamente de «spirare», es decir, respirar.

Se trata de una conexión o un encuentro entre un estado de conciencia despierto y una verticalidad, una relación cósmica, divina, que no sigue necesariamente los caminos de la Iglesia, el «vehículo» histórico, para utilizar la metáfora de Régis Debray⁹. Lo sagrado está constituido de símbolos. La obra de Mircea Eliade muestra al respecto que la propia naturaleza de lo sagrado exige que se exprese en términos simbólicos¹⁰. Julien Ries describe así al hombre como *homo symbolicus*¹¹. Y lo sagrado, para existir, debe ser compartido por una comunidad testigo. Esto ocurre indistintamente en las esferas religiosa y profana. Así, lo sagrado no es de naturaleza esencialista, sino una construcción social. Además, desde la obra de Emile Durkheim, sabemos que «toda sociedad produce lo sagrado»¹². Se trata de una invariante antropológica propia de cualquier sociedad establecida. Nuestros peregrinos se encuentran, por lo tanto, en la experiencia sensible vivida en el camino hacia Compostela. Para ellos, entre la experiencia del viaje y la búsqueda espiritual, la relación con lo sagrado es una construcción, una situación de orden relacional.

Los testimonios de nuestros retratos de peregrinos ilustran que la relación con lo sagrado es personal, intensa y recurrente a lo largo de las entrevistas¹³. Así, Sylvain afirma: «Fui gracias a esta experiencia a lo esencial, y lo esencial fue para mí una presencia evidente en el camino». También añade: «No sé por qué fui en un principio, ni cuál era la naturaleza de esta llamada, pero de lo que sí estoy seguro es de por qué vuelvo». Perrine, por ejemplo, explica: «Cuando todo va mal, al día siguiente ocurre algo que te hace querer seguir y avanzar... Esa es la magia del camino...». En la misma línea, añade: «Hay millones de personas que han recorrido estos caminos y también me digo que nos dejamos llevar por todo esto... Estás atrapado por algo más fuerte que tú». Está claro que el encuentro con lo sagrado, su sagrado, se produce en el camino a través de la experiencia cotidiana del caminar. Para Antoine, es la lentitud de la marcha lo que le hace estar receptivo hacia los demás: «Caminar facilita el encuentro con la gente; en los caminos de Santiago, no estaba solo. Fue muy enriquecedor conocer a personas cuyas historias eran diferentes a la mía, a veces personas que habían sufrido mucho en la vida. Aprendía mucho en estos encuentros». El camino, la marcha, los encuentros, una espiritualidad a veces construida *ad hoc*, la búsqueda de una experiencia sensible con sentido, esa es básicamente la experiencia individual de lo sagrado para cada uno de nuestros informantes. Emile incluso se describe a sí mismo como un «emigrante espiritual». Esta relación singular e íntima con lo sagrado hace que prefiramos hablar de sacralidad «que se refiere explícitamente a un acto de sacralización, una

⁹ Régis DEBRAY. *Cours de médiologie générale*. Paris, Editions Gallimard, 2001, p191.

¹⁰ Mircea ELIADE. *Le sacré et le profane*. Paris, Editions Gallimard, 1965.

¹¹ Jules RIES. *L'« homo religiosus » et son expérience du sacré*. Paris, éditions du CERF, 2009, p367.

¹² Emile DURKHEIM. *Les formes élémentaires de la vie religieuse : le système totémique en Australie*. Paris, Le livre de poche, 1912.

¹³ Christophe ALCANTARA. *Approche communicationnelle du renouveau du pèlerinage de Compostelle. Pour une analyse de l'engagement des pèlerins sur les chemins et les réseaux sociaux*. Habilitation à Diriger des Recherches HDR. Université Toulouse 1 Capitole, Toulouse, France, 2020

operación pura y simplemente humana»¹⁴. Dupront también utiliza el término «sacralidad» en lugar de «sagrado» para situarse mejor en el nivel humano, donde tiene lugar el encuentro sagrado¹⁵. El carácter cósmico de ciertos destinos, incluyendo las rutas a Compostela en una carrera hacia el oeste, es una puerta accesible a todos para hacer la peregrinación. Nuestros peregrinos le confieren una dimensión sagrada al encuentro, al compromiso con el otro, con el prójimo en el camino, porque comparten una búsqueda, están en camino, en marcha, en acción hacia un destino final. Hay pues una incertidumbre común a todos en el camino, es la incertidumbre **de una esperanza** y de este modo, el encuentro es, entre otras cosas, la expresión de una sacralidad, una construcción individual y común en nuestro estudio de lo sagrado a través de los encuentros. Por lo tanto, hay una sacralidad del camino que se produce por la experiencia única e individual que cada peregrino tiene en el camino. Es un tercero que media y que posibilita la experiencia espiritual. La marcha, accesible a todos, permite disfrutar del camino con todo el imaginario que conlleva y con la suma de símbolos que constituyen también su sacralidad. Perrine nos dice: «los lugares vibran porque están llenos de historia, la de aquellos peregrinos que convergen hacia el mismo destino desde hace mil años». Esta anterioridad, esta historia milenaria, contribuye a desarrollar una mitología que alimenta el imaginario de los caminos a Compostela y de la peregrinación. Es un vector accesible que no requiere conocimientos de ritos religiosos. Los caminos están abiertos y, paradójicamente, encarnan el encuentro sagrado porque es vivido hasta el final por el peregrino. Así, «tanto la consistencia del pasado como la del espacio tienen un valor sacralizador»¹⁶. Las rutas son, pues, ritos de paso que modifican la vida de los peregrinos. Esta sacralización del espacio por los caminos se basa, de hecho, en un compromiso, en una acción extraordinaria, en total ruptura con la vida vivida hasta entonces. La experiencia de los caminos es sensible, afecta al peregrino, y este desea dejar constancia de esta sacralidad.

Así lo ilustran las fotografías analizadas, junto con los retratos de peregrinos elaborados en el marco de nuestro estudio. Esta sacralidad a nivel humano, esta sacralidad construida individualmente, se basa en el imaginario peregrino de Compostela y su historia milenaria. Es un crisol, un depósito de símbolos al que los internautas peregrinos se sirven, convirtiéndose así en los relevos, por no decir *influencers* digitales, de la imagen de marca de las rutas de peregrinación compostelanas. Por lo tanto, es fácil ver que algunos peregrinos buscan una forma de verticalidad en las rutas. El imaginario cultural, que se expresa, entre otras cosas, por una espiritualidad renovada, es un formidable incentivo de movilización y de frecuentación de las rutas. En nuestro estudio cualitativo, vemos un cambio en lo sagrado en las redes sociales. El camino se percibe como sagrado y el santuario, un espacio sagrado por definición, está más excluido. Está presente en las fotografías, pero su presencia es más discreta. Esto también puede explicarse por el hecho de que el tiempo que se pasa en Compostela es mucho menor que el que se pasa en las rutas, de camino. Por lo tanto, podemos ver, a través de este análisis fotográfico, unido a nuestros retratos sociológicos de peregrinos-caminantes activos en Instagram, que la espiritualidad está muy presente, más allá de un pretexto turístico, que está presente en Instagram en una primera lectura, y que lo sagrado a nivel humano, llamado sacralidad, se visualiza y se transmite en las redes sociales, a través del camino, El Camino, que es a la vez, sujeto y medio hacia lo sagrado.

¹⁴ Régis DEBRAY. *Allons aux faits. Croyances historiques, réalités religieuses*. Paris, Editions Gallimard, 2016, p170

¹⁵ Alphonse DUPRONT. *Saint-Jacques-de-Compostelle. Puissances du pèlerinage*. Turnhout, Belgique : Brepols, 1985.

¹⁶ *Ibidem* p 202.

Para concluir:

Nuestro estudio, enraizado en las humanidades digitales, nos muestra que los peregrinos internautas forman parte de una peregrinación milenaria a Compostela, pero que esta práctica ha adoptado un nuevo enfoque de lo sagrado y de la espiritualidad que se emancipa en muchos aspectos de la Iglesia. Al mismo tiempo, la búsqueda de sentido, el deseo de romper con el pasado, de prolongar el tiempo en las rutas, denotan una esperanza de aumentar la frecuentación de los caminos, con un incentivo que no sea turístico. Como investigador en comunicación, he observado que tal ruptura proviene del uso masivo de fotografías como lenguaje, como lenguaje universal. Existe un poder considerable de persuasión a través de la experiencia sensible de la imagen. Los peregrinos que publican sobre su peregrinación en Instagram siguen los pasos de los que les precedieron, pero la viralidad del mensaje en las redes sociales y la considerable audiencia que genera el tema de la peregrinación compostelana, unido al deseo de transmitir y difundir en el tiempo y en el espacio, son marcadores que, en mi opinión, conllevarán la renovación de la peregrinación compostelana durante un largo periodo de tiempo.

Bibliografía:

Christophe ALCANTARA *Approche communicationnelle du renouveau du pèlerinage de Compostelle. Pour une analyse de l'engagement des pèlerins sur les chemins et les réseaux sociaux*. Habilitation à Diriger des Recherches HDR. Université Toulouse 1 Capitole, Toulouse, France, 2020

Roland BARTHES. Rhétorique de l'image. *Communications*, 4,(1964), 40-51.

Régis DEBRAY. *Allons aux faits. Croyances historiques, réalités religieuses*. Paris, Editions Gallimard, 2016.

Régis DEBRAY. *Cours de médiologie générale*. Paris, Editions Gallimard, 2001.

Régis DEBRAY. *Vie et mort de l'image. Une histoire du regard en occident*. Paris, Editions Gallimard, 1992.

Alphonse DUPRONT. *Saint-Jacques-de-Compostelle. Puissances du pèlerinage*. Turnhout, Belgique : Brepols, 1985.

Emile DURKHEIM. *Les formes élémentaires de la vie religieuse : le système totémique en Australie*. Paris, Le livre de poche, 1912.

Umberto ECO, *Lector in fabula*. Paris, Grasset, 1985.

Mircea ELIADE. *Le sacré et le profane*. Paris, Editions Gallimard, 1965.

Jules RIES. *L'« homo religiosus » et son expérience du sacré*. Paris, éditions du CERF, 2009.

Adeline RUCQUOI, Françoise MICHAUD-FREJAVILLE et Philippe PICONE. *Le voyage à Compostelle du Xème au XXème siècle*. Paris, Robert Laffont, 2018.